

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados



D. José Mateu y Bauzá

Maestro público de Binisalem

Ha fallecido

— (E. P. D.) —

La Junta Directiva de la Asociación Provincial de Maestros de Baleares suplica á sus asociados rueguen á Dios en sus oraciones por el alma del finado, en lo que recibirán especial favor.

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: El Maestro de primera enseñanza, por P. J. Horrach.—El niño en la escuela, por M. García Sánchez.—Vacío y no vacío, por A. Ferrer.—¡La mujer!..., por M. Alorda.—SECCIÓN PROVINCIAL: Extracto del acta de la sesión celebrada por la J. P. de I. P. el 23-IV-08.—Relación de las escuelas vacantes en esta provincia.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la Provincia.—BIBLIOGRAFÍA.

SECCIÓN DOCTRINAL

El maestro de primera enseñanza

A nadie cabe duda alguna, que el bienestar de las naciones, depende del grado de instrucción que posean.

Desde los tiempos más remotos, según nos dice la historia; podemos ver, que la civilización, es el resultado de una verdadera educación.

La humanidad, aspira á reposar de las luchas encarnizadas que ha tenido que sufrir en los cambios de gobiernos y dinastías, que por espacio de tanto tiempo, no han dejado desarrollar el idealismo progresivo de las avanzadas naciones europeas.

Naciones hay, que se han aproximado á la meta, nosotros no llegamos aún á la mitad del camino. Nuestra incultura, nuestros gobiernos enemigos de todo progreso y de toda obra regeneradora, hacen que el pueblo español gima, se desespere, sin que sus gemidos tengan eco ni resonancia de ninguna clase.

Los gobiernos cuidan mucho de discutir leyes que pocos resultados han de dar á la clase necesitada, descuidando problemas de verdadera trascendencia que aliviarían á todas las clases trabajadoras, proporcionando al mismo tiempo influjo poderoso para que se desarrollara la cultura popular tan necesaria en nuestros tiempos.

¿Pero por donde ha de empezar la regeneración? Por los que se cuidan de cultivar las inteligencias infantiles, por esos mártires del deber, que debido á los desastrosos planes de enseñanza, cometemos (salvo honrosas distinciones) á cada paso ruines papeliños ante nuestra degenerada sociedad.

Dentro del profesorado de primera enseñanza, no debiera de haber medianías, deberían ser todos hombres de vastos conocimientos, de despejada inteligencia que después de haber profundizado las materias de primera enseñanza, supieran sacar partida de ellas.

¿Qué sería difícil encontrar personal adornado con tan buenas cualidades? Sería difícil, hasta según que punto de vista. Si en las Escuelas Normales, si en los Institutos (donde hoy se estudian los estudios del Magisterio) no dejasen pasar á las nulidades y á las medianías les apretasen de firme, saldría personal sino de lo mejor, por lo menos podría asimilarse al que tienen naciones cultas y dignas de toda admiración como Bélgica y Suiza.

Pero los influjos mal entendidos, la bondad de quien no debía tener y otras circunstancias que conviene no decir, hacen que salgan de nuestros centros docentes, personas casi ineptas para la misión que el gobierno y la sociedad le confían. Porque nadie puede dudar, que la carrera del Magisterio, es la que proporciona á las clases populares la savia que alimenta el árbol frondoso de nuestra generación futura, extendiendo todas sus ramas por todas partes, lo mismo que el Sol esparce sus adorados rayos de luz por todos los ámbitos del mundo.

El militar se sacrifica en aras de la patria; el maestro, en aras de su deber debilitando sus fuerzas físicas, para que los hijos de esta adorada patria, produzcan frutos positivos á la nación que le deben el ser. Los primeros buscan laureles que no les son difíciles de obtener, los segundos tienen sed de justicia, esperando que algún día la nación, reconozca sus servicios, reconozca que su regeneración que lo que es y lo que ha de ser en el porvenir, lo deben á aquellos hombres que defienden su patria de verdad, sacando de las tinieblas de la ignorancia á sus hijos haciéndoles ciudadanos honrados y laboriosos.

Necesidad imprescindible hay de que todos los maestros en ejercicio, nos unamos desinteresadamente para hacer una hermandad, para luchar con fé ciega, para que nuestros intereses sean respetados, para hacer desaparecer de dentro esa sociedad baja y vil el calificativo irreprochable que á nuestra honrada clase nos dirigen.

Si pudiésemos lograr eso, estamos seguros que los gobiernos procurarían dar mejor recompensa á nuestra honrada clase y remunerar algo mejor los sacrificios sin cuenta, que hacen todos los maestros pro-

fesionales, para que todos los españoles se vean capaces de desempeñar puestos en la sociedad actual, que sin su cooperación no podrían desempeñar, porque les faltaría el pedestal más seguro y estable, que es la enseñanza primaria. Nosotros somos los que procuramos que el hijo del más humilde, encuentre en nuestro suelo, escuelas de educación, donde puede concurrir con todos los individuos de todas las demás clases sociales á la obra de mejorar y engrandecer nuestra patria!

Urge que nos defendamos, de tantas personas que no recordando lo que hizo su maestro por él, le menosprecian, no reconocen las molestias é incomodidades que le deben, de otros tantos, que nos dirigen agravios injustificados; no conviene estar más tiempo en este estado de indiferentismo, es necesario luchar, porque el que lucha defendiendo la verdad, tiene la victoria segura.

PEDRO J. HORRACH PUIG



FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA

El niño en la escuela

El niño ha llegado á la escuela primaria donde ha de prepararse para la vida; á ella va con cierta curiosidad y extrañeza, no desprovistas de algún temor y recelo; lleva en su alma candorosa todas las alegrías de la infancia; en su corazón, el germen de todos los amores; en su cuerpo, todas las inquietudes de un organismo que se agita en el principio de su existencia saludable.

El maestro recibe al niño con entusiasmo y amoroso afecto: es un nuevo hijo que ingresa en la encantadora familia que recibe el nombre de escuela primaria.

Primer impulso

Heinos dicho antes que la *atención* es puerta del alma; ampliamos esta expresión significando que nada hay que perjudique tanto á la instrucción, y, por tanto á la obra educativa, como la falta de aquélla, defecto que *aparentan* los niños con frecuencia suma.

El niño es, naturalmente, por el estado de desarrollo en que se encuentran sus facultades y potencias, desatento, atolondrado, olvidadizo, poco juicioso, irreflexivo, voluble, tímido, débil, poco prudente, terco, impaciente, inquieto, irascible, envidioso y egoísta.

Todos estos defectos se presentan en él manifiestamente; pero van desapareciendo ó corrigiéndose á medida que obra la educación.

Cooperan en tan prodigiosa labor, ciertas virtudes ó buenas condiciones que del mismo modo se manifiestan en los primeros años de la vida: el niño tiene muy despertados los instintos de conservación, imitación, curiosidad y simpatía; posee buena imaginación, y generalmente es activo, crédulo, franco, veraz, ingenuo, noble, benévolo, justiciero, agradecido y candoroso.

Comparemos ambas clases de cualidades del niño, con las del hombre...

Las lecciones orales, el estudio de las teorías que más tarde han de ser aplicadas á los hechos, la quietud y el silencio, las impresiones instructivas que se dirigen á su naciente memoria, son, casi siempre causas de desatención é intranquilidad, vienen á la imaginación de los parvulitos con el carácter de severos castigos, impuestos como compensación á una ignorancia de que todavía no tienen conocimiento.

El niño, obligado por la disciplina escolar, se resigna, se aquieta y hace esfuerzos por asimilarse las ideas que oye ó estudia; pero, á la vez, todo su ser es solicitado por fuerzas irresistibles; busca su alma los sentimientos y afectos que antes le rodeaban, sufre su cuerpo los embates de una naturaleza que pide en su desarrollo más movimiento, más amplitud... y huye el pensamiento en busca de otros lugares, otros horizontes, otros ambientes.

Por otra parte, la atención del niño pide más actos que palabras, más inteligencia que memoria; busca con anhelo la variedad y la investigación allí donde aparece la rutina; abandona toda teoría que no lleva inmediatamente una aplicación práctica.

Y ¿cómo venceremos estas dificultades? Si la holgura, la conversación y el ejercicio son tan gratos á los niños, ¿cómo haremos para que la educación física sea constante y

nos sirva de medios para el desarrollo de la inteligencia y de la voluntad? Si á mayor cultura intelectual corresponde mayor desarrollo físico, ¿de qué manera aplicaremos el método pedagógico para que la educación total constituya el embeleso de los niños?

Cuanto sabemos y decimos, cuanto pensamos, sentimos y veneramos hay que presentarlo animado y atractivo, movido, comprendido, hecho.

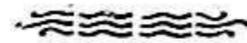
Decíamos antes: *Aquí se explica y enseña, Lecciones del día..* ¿Sería conveniente decir ahora: *Aquí se hace y comprende, Prácticas del día?*

Dirigir al alma toda educación, operando en el cuerpo; ordenar la voluntad, buscando la moralidad en todas las enseñanzas (que nada ennoblecen las letras al blasfemo y engañador, ni las ciencias al enemigo de la sociedad); converger todo conocimiento hacia Dios, pues que de Dios diverge todo bien y toda salud; hacer hombres sanos de cuerpo y alma y con ellos patria, es el compendio de toda educación activa, total é inteligente.

MELCHOR GARCÍA SÁNCHEZ,

Profesor de la Normal de Salamanca.

(De *La Imparcialidad.*)



VACÍO Y NO VACÍO

No nos sorprendió la actitud belicosa y poco caritativa de nuestro adversario, presentándose con poderosos bríos y pretendiendo pulverizar con sus argumentos poco sólidos, cuanto dijimos en nuestro primer artículo. Ya preveíamos que nuestra labor sería para alguien dosis de difícil digestión, que produciría en su interior una revolución completa y que nos trataría, como era de esperar, con muchísima *cortesía*, descargando sobre nosotros el terrible azote de su despecho.

Y sino, ¿qué nos decís, Sr. S. Costa y Bover, de aquellas hojas sueltas que vimos circular por nuestra población, desde el 26 hasta el 31 de enero último; unas en manos de vuestros alumnos y otras que, á manera de pasquines, aparecieron pegadas en algunas paredes de nuestras calles? ¡Pobre ins-

trumento de defensa, valiente argumento, correctísimo proceder; valerse de arma tan poco digna á que sólo apelan los cobardes!

Podreis culpar de ello á vuestros alumnos, podreis negar sea obra vuestra; pero no negaréis fuesen preparados en vuestra casa y que quizás alguien sabía perfectamente cuanto se tramaba en una de vuestras aulas. ¿Es así cómo deben educarse los nobles sentimientos en el corazón de los alumnos y cómo debe formarse su carácter? ¡Oh educación moral, cómo te abandonan aquellos que tienen el sagrado deber de velar por tí!

Alguien quizás esperara de vosotros demostraciones de la más viva y sólida caridad, y en cambio sólo habeis demostrado el veneno de la víbora cuando se ceba sobre la víctima que pretende sacrificar. No es de admirar, pues, se nos tratase con tanta *distinción*, recordando aquellas significativas y memorables palabras: «*Se juntan sin conocerse, viven sin amarse y mueren sin llorarse*». ¿Así interpretáis la doctrina de vuestro celoso fundador, en esto seguir sus huellas y practicar lo que con tanta solicitud y amor os recomienda? ¡Qué contrastel, vuestro fundador todo amor, todo humildad, todo abnegación, todo caridad, todo pobreza; y vosotros, ¿qué.....?

Dejemos ya esto y otras cosas más que nos reservamos para publicarlas, cuando las circunstancias nos obliguen á ello y pasemos ya á la defensa de los cargos que se nos imputó.

En primer lugar nos llama la atención sobre un *extravío manifiesto*, pues si dejamos la prueba prosódica para otros artículos (como hemos hecho ya) dando preferencia á la parte ortográfica, fué con el fin de que se viera claramente la disolución del diptongo, probando así que el vocablo en cuestión, no era un bisílabo sino un trisílabo como defendíamos.

También nos indica habíamos pretendido aleccionarle; ¡lejos de nosotros semejante pretención! ¿Nosotros aleccionar á V., nosotros, pobres pigmeos, aleccionar á ese coloso, á ese foco de ciencia cuya diáfana luz hemos visto brillar en algunos trabajos (precisamente de Gramática) salidos de vuestras aulas? ¿Nosotros aleccionar á V. teniendo

en cuenta que la experiencia nos ha demostrado que, *en cabeza vacía nada se pega?*

También nos dice que pretendimos inutilizar nuestra labor, y como consecuencia legítima nada probábamos. Y, V. Sr. S. Costa, ¿qué es lo que prueba en su tan *meditado y concienzudo* artículo? ¿Cuáles son los argumentos en que se apoya, cómo nos ha demostrado el por qué debe pronunciarse *vacio* y no *vacío*? No basta historia, señor, no basta nos cite autores de «Ortología Clásica» patrocinados ó recomendados por personas más ó menos respetables, es necesario vengan pruebas que nos convenzan; pues si no lo haceis ... nos quedamos como antes, no convencidos.

¿Qué caridad resplandece en vuestras cuartillas cuando nos insultáis, diciéndonos que ni tan sólo supimos exponer claramente la cuestión en la forma verbal debatida, que de lo contrario la razón hubiera sido de vuestra parte? A eso contestaremos con dulzura, teniendo muy presentes las enseñanzas del Divino Maestro, diciendo al señor S. Costa, que la consulta se hizo en términos claros, precisos y terminantes; y por eso el dictamen fué claro y terminante, y á él se ratifican, sostienen y sostendrán, mientras no vengan pruebas que confirmen lo contrario.

Respecto á lo que tan intencionadamente nos dice que hubiéramos podido acudir á las personas de valía de esta ciudad, nos vemos precisados á contestarle que no somos partidarios de apelar á la adulación para ganar prosélitos (aunque no estemos obligados por voto á la perfección cristiana.) Preferimos, pues, decir la verdad lisa y llanamente y así sin ambages declaramos: que siempre nos ha merecido respecto y consideración el venerando é ilustradísimo ex-comprofesor, maestro jubilado Sr. Rullán, como también todas las personas á que alude en su artículo; pero creimos y creemos haber elevado nuestra consulta á una autoridad prosódica, como lo es el Sr. Carnicer, dadas las notabilidades polémicas que sostuvo en más de una ocasión sobre el acento prosódico, no con personas de baja esfera literaria, sino con literatos de valía; y el triunfo coronó siempre sus meritísimos trabajos.

Finalmente, demos por cumplida nuestra

misión, creyendo haber aprobado planamente en nuestros anteriores artículos, el motivo que nos asistía para defender la recta pronunciación de la forma verbal debatida; no obstante *subiremos otra vez á la cima de la (no) comprometedor* Tribuna Pública, si las circunstancias que nos obligaron á reunir al honroso y expedito campo de la prensa nos obligan de nuevo á ello.

ANTONIO FERRER.

Sóller 26-II-08.

¡LA MUJER!.....

Generalmente hablando, el mundo suele juzgar á la mujer, á esa mitad del género humano, con muy poca razón, bien sea exagerando sus virtudes ó sus defectos, y preciso es no dejarnos sorprender, ni alucinar por necias alabanzas, ni por censuras apasionadas. Para unos la mujer es un ángel, mientras que para otros es un espíritu tentador. El célebre y erudito Monlau llama con bastante lógica á la mujer la «Reina» de la casa por su grande influencia que ejerce en ella.

Pero dejemos por un instante al hombre dar rienda suelta á su exaltada imaginación para elevarse á los espacios de las ilusiones y descendamos al terreno de la realidad. Busquemos aquí á la mujer y la encontraremos tal como es, tal como la crió la sabiduría divina. La mujer bajo el punto de vista moral y religioso, es igual al hombre, á ese rey de la creación.

Pero preguntamos nosotros, las facultades de la mujer ¿se desarrollan en igual grado que las del hombre? ¿Tiene la mujer los mismos derechos y deberes que aquél en este mundo? El hombre se distingue por la fuerza y robustez corporal y el poder de la inteligencia, mientras que la mujer por el afecto, la sensibilidad, la caridad, la ternura, etc. y otras cualidades análogas. Al hombre le corresponde, como deber sagrado, el sostén y defensa de los intereses de la familia; á la mujer los solícitos cuidados en el círculo de la familia.

Si bien es verdad que el hombre sobresa-

le en algunas cualidades, la mujer tiene preferencia en otras, resultando de aquí la admirable armonía que observamos en las cosas que han salido de las manos del Supremo Hacedor.

Los encomiadores de sus facultades, los que con tanto calor pretenden la emancipación de la mujer, han combatido lo que era malo, la tiranía á que se la sujetó en algunos tiempos; pero han sentado un principio destructor, atacando lo que se debía respetar: «la vida modesta á que está destinada en este mundo.»

A falta de esas disposiciones que llevan al hombre á brillantes destinos y á altos puestos, posee la mujer la delicadeza de sentimientos y la benignidad que le hacen soportar mejor que él las penalidades y amarguras. En cambio de la fuerza física, cuya falta la hace medrosa y tímida, sobresale en el recato, gusto y gracia. La mujer ejerce en la familia un poder sin límites. La belleza de que está dotada conmueve, si se puede decir así, las voluntades y según el uso que haga de tan preciosos dones las arrastra hacia el bien ó el mal.

La idea de la igualdad del hombre y de la mujer como se ha sostenido en cierta época, es un error de fatales consecuencias. El hombre y la mujer no tienen iguales derechos ni tampoco los mismos deberes, haciendo caso omiso de los de la especie humana. La mujer no debe tener las mismas ocupaciones que el hombre, y los que piensan y proceden de otro modo, están produciendo grandes males, destruyendo de esa manera los más amorosos lazos de la familia.

No intente jamás la mujer en igualarse al hombre en todas las cosas, porque á lo más lograría ser un remedio de ridiculez, un retrato grosero del hombre.

Si bien no negamos que hay naciones en que la mujer cursa alguna carrera de facultad ó profesional como el hombre, en nuestro sentir no es esta la misión sagrada de la mujer sobre la tierra.

Es verdad que no es bueno que la mujer pretenda ser el jefe de la familia, pero tampoco lo es que carezca de aquella autoridad é importancia en ella. No debe aspirar á que su voluntad sea ley suprema en la familia, pero deber sagrado es que se escu-

chen con gusto sus órdenes y que el eco de su voz tenga autoridad é influencia.

La mujer es la compañera del hombre; no puede ser feliz sino en el seno de la familia, en donde tiene deberes sagrados que cumplir y en donde experimenta los más dulces placeres.

La mujer como encargada del gobierno y administración de la casa, es el eje de la familia, y cuando el eje sale de quicio, digámoslo así, la familia se arruina.

¡La mujer! fuente inagotable de inmensos beneficios, la que forma al hombre y morigerá sus costumbres.

Sí, la mujer en cuya sonrisa bebe el recién nacido para siempre la compasión, la sensibilidad y el cariño!

He aquí un compendio, según nuestro modo de sentir, la utilidad y provecho de la tan ponderada igualdad entre el hombre y la mujer, cuya igualdad no es más que una aberración fatal para el bien estar y la felicidad doméstica.

Ya que de la mujer nos ocupamos, en otro artículo, si nuestra quebrantada salud lo permite, expondremos nuestra franca y modesta opinión referente al grado de instrucción elemental á que obligáramos á la mujer sin distinción de clases, antes de contraer matrimonio ó casarse.

M. ALORDA

SECCIÓN PROVINCIAL

JUNTA PROVINCIAL

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DE BALEARES

Extracto del acta de la sesión del día 23 de abril de 1908.

Bajo la presidencia del Sr. Gobernador y con asistencia de suficiente número de vocales se abrió la sesión, leyéndose el acta de la anterior que fué aprobada.

Se acordó dar traslado al Maestro que fué de Santañy don Sebastián Munar, de la contestación dada por el Alcalde de dicho pueblo á la reclamación de aquél en la que manifiesta que no ha tenido jamás contrata con dicho señor y que por lo mismo no ha de abonarle cantidad alguna.

Además se concede un plazo al señor Munar para que exponga lo que crea conveniente en pro de su derecho.

En vista de que don Jaime Morro y Oliver, actual Maestro interino de Banyalbufar ha sido nombrado para igual cargo en la escuela de Biniaraitx, se acordó delegar al señor Gobernador para que en vista de la legislación vigente dé solución al asunto.

Se acordó comunicar á la Junta Local de Selva que no ha lugar á la formación de expediente contra los Maestros de Caimari y de Moscari, por la supuesta falta de cumplimiento de la circular de 1.º de marzo de 1907.

Al propio tiempo se acordó que los señores Botía, Sureda y Morey informen acerca de si la circular aludida ha de cumplirse ó modificarse.

Se acordó comunicar al Alcalde de Manacor que solo las Juntas Municipales son las llamadas á pasar las visitas mensuales ordinarias, por sí ó por la Comisión que delegue para ello.

Se acordó que el Inspector provincial señor Morey y el Arquitecto de provincia practiquen la visita reglamentaria al nuevo local designado por el Ayuntamiento de Sansellas para Escuela municipal de niños.

Se enteró de las siguientes comunicaciones:

Una del médico titular de Andraitx dando cuenta del buen estado higiénico y sanitario de aquellas escuelas; otra de doña Francisca Pujol, Maestra de Petra participando haber incoado el expediente de jubilación; otra de doña Margarita Viñas, Maestra de Andraitx participando haber presentado el expediente de clasificación; otra del señor Inspector de primera enseñanza participando que el 14 del actual presentó para ser cursados á la Superioridad los cuadros de estadística escolar

Se enteró también del fallecimiento del Maestro de Binisalem don José Mateu, y se acordó hacer constar en acta el sentimiento de la Junta.

Se enteró de una circular de la subsecretaría sobre declaración de responsabilidad á los Maestros que no rinden cuentas.

Se acordó devolver á don Rufino Carpena una exposición suscrita por varios vecinos de Muro manifestando que verían con

gusto su rehabilitación.

Se aprobó el itinerario de la visita anual que ha de practicar dicho Inspector las escuelas de la provincia.

Y se levantó la sesión.

Secretaría. — Para los efectos de su provisión interina y en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 23 del Real decreto de 20 de diciembre de 1907, por el presente se hace público que han quedado vacantes las escuelas públicas siguientes:

POBLACIONES	SUELDO — Pesetas
<i>Escuela elemental de niños</i>	
Biniamar (Selva).	. 550
<i>Escuela elemental de niñas</i>	
Fornells	. 500

Los Maestros que aspiren á ser nombrados para desempeñarlas presentarán en esta dependencia, en las horas de oficina, su instancia dirigida al Excmo. Sr. Gobernador Presidente de esta Junta, acompañada de la documentación necesaria para solicitar tales cargos, en el plazo de cinco días, que empezarán á contar desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta provincia.

Palma 18 de abril de 1908.—El Secretario, Salvador M.^a Bover.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

† El pasado jueves 16, falleció en Binisalem el que fué distinguido profesor de una escuela pública de dicho pueblo Don José Matheu Bauzá, Maestro Normal.— (E. P. D.)

Joven todavía, le ha llevado al sepulcro una larga dolencia sobrellevada con cristiana resignación.

El finado desempeñó con laudable celo las escuelas de Artá y de Inca, acreditándose de trabajador y pundonoroso, siendo grandemente apreciado por sus discípulos y estimado de cuantos le trataron.

A su desconsolada familia enviamos la expresión de nuestro pésame.

† También ha fallecido en Menorca, en edad bastante avanzada D. Sebastián Fornaris Orfila, padre de nuestro buen amigo D. Jaime, maestro público de Son Servera.— (S. G. H.)

Acompañamos al querido compañero en su justo dolor.

Está vacante desde hace dos meses, al parecer, por falta de aspirantes, la interinidad de la escuela de niñas de Villacarlos.

Igualmente falta proveer las de niños de S. Juan Bautista de Ibiza y de Binisalem.

BIBLIOGRAFÍA

Guerra de la Independencia.—En estos momentos conmemora España el primer centenario de aquella epopeya gloriosa que nuestros abuelos escribieron con su sangre, y que en la Historia se titula *Guerra de la Independencia*.

Consecutivo á los grandes sucesos históricos es siempre un período de extraordinaria brillantez literaria y artística, porque las hazañas famosas de los héroes han de ser cantadas y perpetuadas por eminentes artistas, historiadores, novelistas y poetas.

Entre los más esclarecidos escritores que han hecho vibrar poderosamente el sentimiento de amor á la Patria describiendo los sucesos de aquella época descuella D. Benito Pérez Galdós, con su obra imperecedera *Episodios Nacionales*. Y bien sabido es que la primera serie de esta joya literaria contiene la historia de nuestra guerra de independencia, que empezó en Madrid en 1808 y terminó en los campos de Vitoria en 1813, después de haber señalado como sus puntos culminantes á Bailén, Zaragoza, Gerona, Cádiz y los Arapiles. También pinta con brillante colorido los acontecimientos políticos que determinaron un cambio radical en la constitución del Estado, y que fueron el germen de nuestra vida actual, y de sus organismos.

La obra es sobradamente conocida y anda en manos de casi todos los españoles.

Pero su autor ha pensado, con gran sentido educativo, que sería patriótico un trabajo de mayor vulgarización, poniéndola al alcance de los niños y del pueblo de manera que al leerla encuentren á la vez recreo y cultura para su entendimiento y estímulos que vigoricen su amor á la tierra donde nacieron.

Al efecto, han sido extractados, reduciéndolos á un solo volumen, los tomos de los *Episodios Nacionales*, desde *Trafalgar* hasta *El Equipaje del Rey José*, sin omitir ningún hecho histórico de importancia, con lo cual resulta una completa *Historia de la Guerra de la Independencia*, instructiva, amena é interesante.

La nueva obra resulta, pues, un hermoso libro para los niños, que hallarán en él otros niños héroes de aventuras que más parecen imaginadas que reales; de conveniente lectura para los adolescentes, que en breve han de ser llamados á vestir el honroso uniforme de soldados de la Patria, los cuales encontrarán heroicos ejemplos dignos de imitación, y de amenísima enseñanza para todos, que en sus páginas podrán recordar, ó aprender, los triunfos y adversidades con que un pueblo heroico, pero mal gobernado, luchó victoriosamente contra el coloso del siglo XIX, que parecía invencible.

Guerra de la Independencia forma un tomo de unas 400 páginas en octavo mayor elegantemente encuadernado, con cubiertas al cromo, y se vende en todas las librerías á dos pesetas ejemplar. Con su publicación y lo módico del precio que se le ha puesto creemos haber prestado un buen servicio á la cultura nacional.

LOS EDITORES.

ATLAS PORTATIL

publicado por Justus Perthés

(28 mapas y gran número de datos estadísticos)

Edición en español muy completa y bien presentada. El mejor libro para premio, de gran utilidad para consulta de los maestros y el único de fácil manejo. 5 ptas. ejemplar.

ESPERANTO

Plas.

- Primeras Lecciones de «Esperanto»* del profesor Th. Cart. 0'60
- Manual y Ejercicios de la lengua internacional Esperanto*, por V. Inglada Ors y A. L. Villanueva. Segunda edición, corregida y notablemente aumentada. 3
- Vocabulario Esperanto-Español y Español-Esperanto*, por los mismos autores. Un tomo de 364 páginas. 6
- Curso práctico de Esperanto*, por los profesores R. Duyos Sedó, capitán de infantería, y V. Inglada Ors, capitán de estado mayor, con una carta-recomendación del doctor Zamenhof. 3
- Clave de los temas y ejercicios contenidos en el Curso práctico*, por los mismos autores de la obra anterior. 0'75

De venta en la Librería Escolar, Plaza de Cort 12 y Palacio 2 y 4.



De venta en la Librería Escolar, Plaza de Cort, 12.

Tip. de B. Rotger